

Simetría imperfecta, música y ciudad.

“La cinta no puede morir”, me dice Darío mientras acomoda los platillos de la batería. Siempre con esa cara de niño, con una sonrisa, limpiándose el sudor de la frente; nunca falta a un ensayo. Así sea tarde, siempre llega. Darío tan sólo tiene 18 años, es el menor de los integrantes de la banda pero el que lleva más tiempo metido en la escena musical underground de la ciudad. *“Mateo nada que llega vé, ¿qué le habrá pasado a ese güevon?”*, - *Y eso que ese marica vive aquí cerquita ¿no?*- Le digo a Darío mientras afinó el bajo. Mateo tan sólo lleva unos meses en la banda, pero es conocido de Darío desde hace varios años. Conocí a Darío justamente en un toque donde él se estaba presentando con una banda que tenía con Mateo, aproximadamente hace unos 3 años. Al terminar el toque como es costumbre, la mayoría de personas que asistimos al evento terminamos en algún lugar de la calle quinta tomando. Darío me ofreció un “chorro” y empezamos a hablar sobre bandas y gustos musicales, le comenté que con un amigo desde hace rato buscábamos conformar una banda de post-hardcore influenciados también en new-metal; Llevábamos un tiempo tocando covers de Alexisonfire y Deftones pero no encontrábamos un baterista para empezar algo serio. *“Papi, ¿cuándo nos tiramos a ensayar pues?, yo conozco a Marcelo. Dígale que nos tiremos a ensayar parce”*. Dos semanas después nace Imperfect Symmetry.



Don Hebert, Lugar donde Darío me ofreció “el chorro” y comenzó la historia de Imperfect Symmetry. (Imag, 1)

Marcelo es un sujeto muy particular, muy buen músico pero con una personalidad algo complicada, estudiante de nutrición en la escuela nacional del deporte. Previamente intentó

con la química y con la biología en algunas universidades privadas. Siempre está pendiente de todo, algo paranoico y hipocondríaco, muy gracioso cuando se pone a imitar a personas “todo trabado”. Lo conocí hace un tiempo cuando comencé a frecuentar el parque de Colseguros, una noche lo acompañé (sin conocerlo muy bien) a conseguir hierba por los alrededores de la galería de Santa Elena y me contó muchas cosas sobre él. De cierta forma desde el principio él sintió cierta confianza hacia mí y nos volvimos los “re socios”. El “parche” con Marcelo al principio siempre era el mismo; Yo llegaba a la unidad donde él vive, armábamos unos porros escuchando música en su cuarto –Siempre con la idea de mirar bandas para influenciarnos y hacer algo nosotros-, salíamos al parque de Colseguros (el cual está ubicado al frente de la unidad donde Marcelo vive con su mamá y su abuela) para ver que caras conocidas veíamos, si no había tombo rondando el parque prendíamos el “bareto” allí mismo, en el caso de rondar la ley por las cercanías del parque nos dábamos el “roce” caminando por todo el sector. Luego volvíamos al parque después de comprar unos “poquerones”, buscábamos una banca -en ese entonces el parque de Colseguros era muy frecuentado por conocidos que comparten ideologías (políticas, existenciales), gustos musicales, y otros tópicos- y nos parchábamos con los “socios” que siempre mantenían -algunos aún mantienen- en el parque. En este mismo parque hicimos la primera reunión de la banda. Sólo Darío, Marcelo y yo. Mi tarea después de esta primera reunión era conseguir el otro guitarrista, contacté a Roberto un conocido de la Normal superior, el colegio de donde me gradué como bachiller; recordaba mucha gente del colegio, pero no tenía contacto con casi nadie. A Roberto por suerte, lo tenía en cómo contacto en Facebook. Volver a la época del colegio, es encontrarme con el adolescente que no lograba comprender su lugar en esta ciudad, en este mundo que no lo entendía. Inconscientemente, muchos nos empezamos a alejar de lo que nos puede ofrecer nuestro entorno, y decidimos explorar otras cosas, otros ambientes, otros **sonidos**. La música -en especial un género musical-, llegó para liberarme de ese encierro mental al que me sentía sometido. Conocía todo lo clásico del rock por parte de la familia de mi mamá, pero me faltaba algo. En el 2006 escuché la primera banda de post hardcore: El ritmo acelerado, con momentos nostálgicos y emotivos. La poesía en las letras revestidas de adrenalina. Los gritos acompañados de voces melódicas, formando una sinfonía catártica y dual. “Funeral for a friend” se llamaba aquella banda que conocí por casualidad en la casa de un amigo del colegio explorando en la red, estaba en séptimo grado; no tenía aun internet en mi casa, justo ese día comenzó el vínculo que poseo con este tipo de expresión artística y musical. La historia de cómo llegaron a la vida de muchos adolescentes – no todos, Latinoamérica tiene su propio legado musical en lo que se refiere a este tipo de sub géneros- de la época del 2004 al 2010 estos géneros musicales (screamo, emo, posthardcore) provenientes de la escena musical underground de los Estados Unidos en los años 90’s, es parecida. Llegó de la nada con el auge de la era digital; nacen como subgéneros provenientes del punk rock, el math-rock, el post-rock, el rock progresivo, y el hardcore. La globalización tecnológica, el

acceso a contenido musical gratis –para escuchar y descargar-, hizo posible que esta cultura foránea llegará a este entorno. A mis oídos, y a los oídos de muchos que adaptaron esta corriente musical a sus vidas. Luego de conocer sobre esta cultura gracias a medios externos y no con una crianza dentro de éste se comienza de cierta forma una búsqueda de nuevos espacios. Encontrándolos por supuesto en la calle, yendo a los toques, conociendo personas de la “escena”. Cali es una ciudad muy especial, sólo hay que descubrirla. Hay espacios para todo y para todos; sin perder la esencia del valluno, las cintas conviven.



Parque de Colseguros. (Imag, 2)

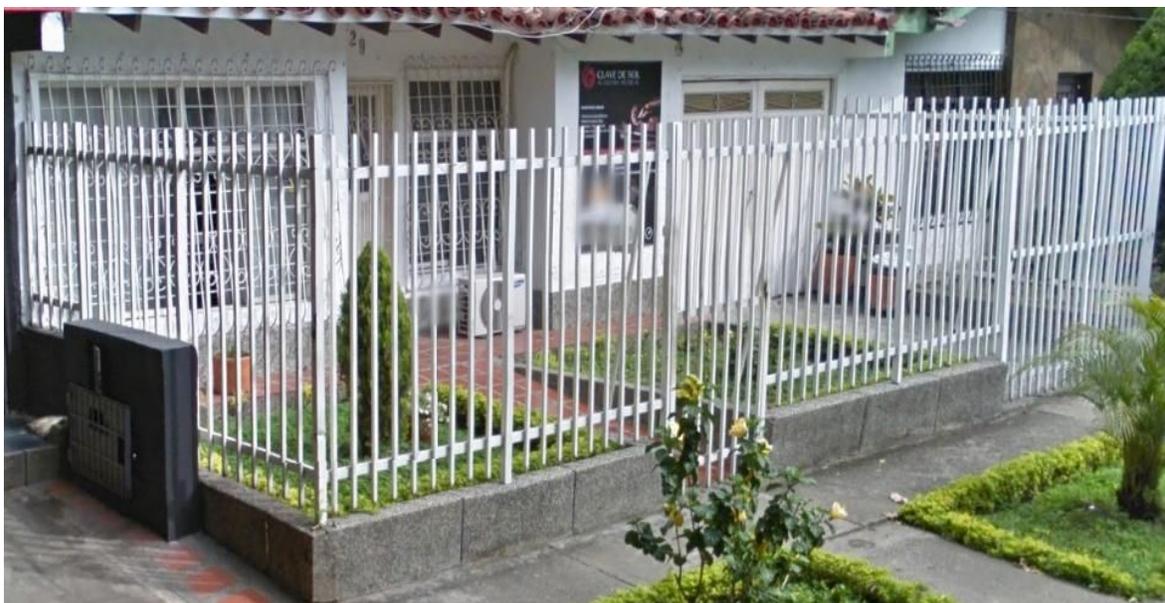


Parque de Colseguros. (Imag, 3)

Ese día en el parque, en la primera reunión con Darío y Marcelo las cosas no quedaron del todo claras. Lo único fue que acordamos los covers (canciones de otras bandas) con las cuales empezáramos a ensayar. “My own summer” de Deftones, “This could be anywhere in the world” de Alexisonfire y “The great I am” de Agraceful; fueron las canciones acordadas por los tres para comenzar a acoplarnos. El nombre de la banda surgió de una manera muy espontánea: “*¿Ve marica, y cómo le vamos a poner a la banda?* –Preguntó Darío-, “*no sé parce, ehh <<Simmetry>>, cómo esa canción de <<Title fight>>*” -respondió Marcelo todo trabado-, “*Sisas, sisas. Está áspero ese nombre*”, -dijo Darío-. “*Le falta algo a eso, metámosle algo más... ehh, Imperfect... ¿Imperfect Simmetry?, ¿o qué?*” –Agregué yo-. Los dos estuvieron de acuerdo con ponerle a la banda de ese modo, seguí fumando con Marcelo, Darío no fuma... Sí toma licor, pero de vez en cuando. Es un tipo por decirlo así, “sano”.

Los días transcurrieron, contacté a Roberto. Roberto, ese tipo algo obeso, que llegó a su primera reunión con la banda en su carro, escuchando Blink 182 y tomando un Red Bull. No sabía lo que era la calle –Le diré *calle* aquí, a la escena alternativa underground-, me conocía del colegio y nada más. Parte de su familia vive en España, en ese lapso de tiempo (los comienzo de la banda), él estaba viviendo solamente con su papá en el sur de la ciudad. Impresionó a Darío y Marcelo porque por decirlo así es “pudiente”, de plata. Supongo esperaban otro sobreviviente; como ellos, como yo. Una guitarra de marca, equipos de última (pedales, amplificadores, condensadores de sonido).

Él no iba a estar mucho tiempo con nosotros, tenía planeado volver a España con su madre. A pesar de los mundos tan distintos de cada uno, todo comenzó a fluir de una manera grata cuando comenzamos a hablar los 4 sobre música en el parque de Colseguros, tomándonos unas cervezas en lata, fumando y siempre pendientes de los tombs, no queríamos contratiempos, Marcelo siempre va cargado. Los primeros ensayos llegaron; Marcelo, Darío y yo teníamos una sala de ensayo de preferencia. Marcelo y yo la conocíamos de años atrás cuando tocábamos con otra gente, Darío también lo frecuentaba desde hace un tiempo cuando ensayaba con Mateo; alguien que hizo, hace y hará parte de Imperfect Symmetry y de este relato. Clave de sol es el nombre del lugar que tantos domingos ha sido nuestro destino, los horarios para ir a ensayar siempre han sido los domingos. Entre las 6:00 pm y 10:00 pm, normalmente siempre se reserva una hora de ensayo, dos horas cuando es necesario. Andrés “El tigre” nos atiende siempre, personaje muy reconocido en Cali por ser el dueño de clave de sol. Cali es una ciudad pequeña, pero con mucha cantidad de proyectos musicales distintos. Andrés le ofrece a todos estos proyectos, un espacio con buen sonido, con unas instalaciones agradables, con equipos reconocidos por su calidad. En una zona de la ciudad muy tranquila, Clave de sol está ubicado en el barrio El Refugio; calle novena con carrera 63. Es una casa grande, Andrés ha ubicado y adecuado una sala de ensayo en el garaje, la otra se encuentra ya dentro de la casa. Cuando es necesario presta los instrumentos. También es una academia musical (según Marcelo, no volvió a estudiar allí porque: *-ese marica es muy carero, pero la esposa da buenas clases oís-*), hace mantenimiento a todo tipo de instrumento musical, vende instrumentos. En general, se percibe un buen ambiente en este lugar. Para ensayar, hablar una que otra cosa con Andrés, o simplemente quedarse allí afuera en la acera de la casa después del ensayo; hablando, fumando, tomando, compartiendo un espacio más.



Academia musical "Clave de sol". (Imag, 4)

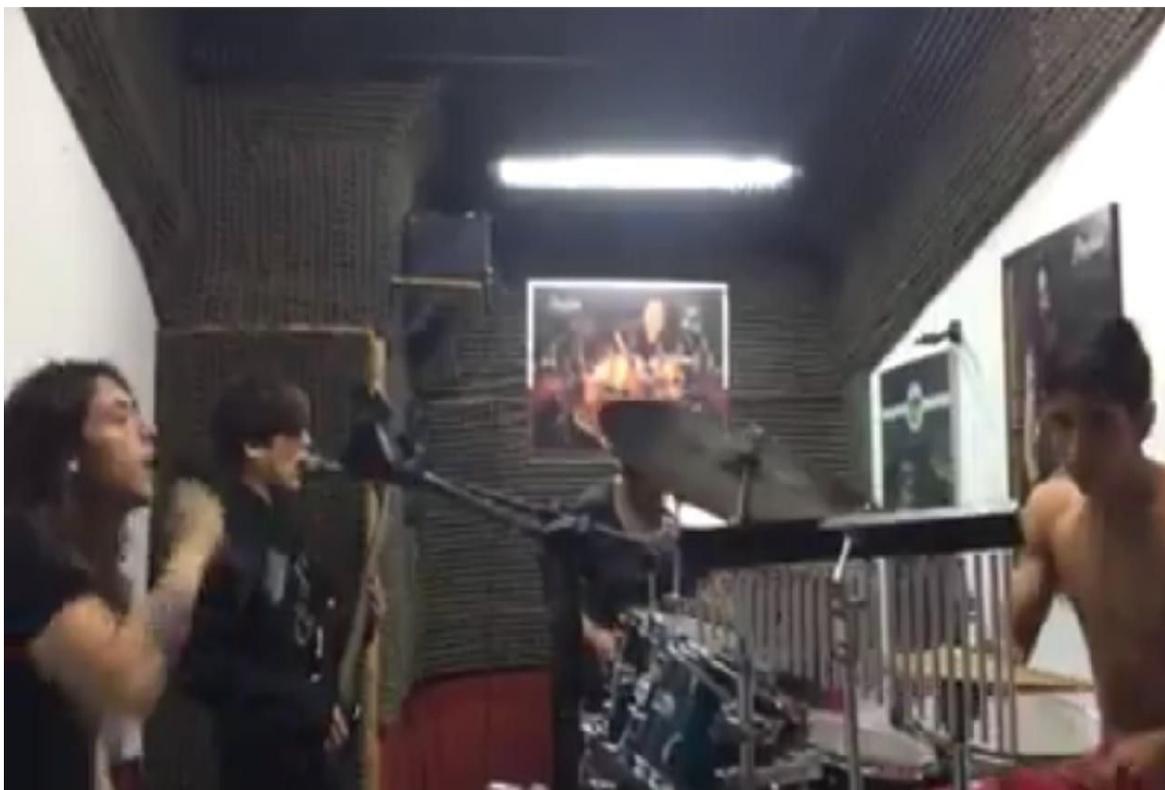


Instalaciones, clave de sol. (Imag, 5)

Nos faltaba un vocalista. Darío contactó a *Bernal*, personaje de la escena actual. Muchos de la época vieja – Digamos del 2004 al 2012-, no conocíamos a Bernal. Apareció de la nada con una banda de metalcore y post hardcore hace unos tres años, y una nueva camada de adolescentes a los que Darío, y muchos llaman: “las crías”. “<<Las crías>> sí son producto total de la moda, del consumismo que desencadenó el auge de la era digital hace una década. Digo moda porque para muchos es sólo una “etapa” esto de vestirse de alguna forma, escuchar cierto tipo de música y tener ciertas ideologías, hacerse un tatuaje,

una perforación, decir que son post, que son puro core jajaja (...)” –Me dijo un día Julián Muñoz, ex bajista de Take Off banda representativa de la escena actual, activa desde el 2008 y baterista de Orgasmo Depresivo, otra banda muy conocida en la escena underground, activos desde el año 2006. Julián frecuentaba también mucho el parque de Colseguros, así como los otros integrantes de las bandas que nombré-. Comenzamos a ensayar con Bernal los covers, poco a poco nos fuimos entendiendo mejor a la hora de tocar y comenzamos a componer. Marcelo dirigía todo el proceso de composición, nos citábamos en la casa de él un sábado desde las 2 de la tarde. Marcelo y Darío saben de teoría, Roberto y yo somos autodidactas, no tuvimos formación musical académica; *“fue una experiencia empírica la de tomar un instrumento musical y comenzar a tocarlo. Se aprende en todo lado, en internet principalmente. Aunque se aprende mucho más al tocar con otra persona, al instruirse con un amigo, un conocido que ya sepa... es una sinergia parce”*- Me decía siempre Roberto cuando nos encontrábamos en el colegio dentro de la sala de música para “sacarnos algo”-. En dos fines de semana, se compuso completa la primera canción. En este lapso de tiempo de la primera alineación de Imperfect Simmetry, me encontraba siempre con Marcelo en el parque, Roberto a veces se nos pegaba. Llegaba en el carro con sus Red Bull, su gorra plana, su frente sudada y sus Malboros Ice. Con nosotros él decía que era el parche “chirri”, en las bancas de Colse, tomando cerveza, fumando hierba, escuchando música. Roberto en esta ciudad no salía de su casa, sólo se la pasaba viendo series online, o haciendo mandados en el carro; estaba estudiando medicina pero se salió porque le estaba yendo mal, el semestre en la libre es muy caro, e igual dentro de poco volvería a España. Siempre me decía, *“parce, áspero que me tuvo en cuenta para el proyecto. Ese Darío es un chiste, y Marcelo es un chirrete de kilos pero es re bien. Vos también has cambiado, en el colegio mantenías todo solitario... parecía que no tenías amigos güevon (...)*”. Los ensayos eran constantes todos los domingos, los covers ya todos estaban pulidos. La primera canción ya tenía nombre y letra, se ensayó domingo tras domingo hasta que “The last day on Earth”, primera canción compuesta por Imperfect Simmetry, quedó lista.

Bernal lo veíamos como un vocalista provisional, a Marcelo y a mí no nos convencía del todo. No porque cantara mal, sí no que, no se sentía como parte de la banda. Sólo lo veíamos en los ensayos, y pues era el personaje principal de esa nueva ola de “crías”. La verdad con el tiempo le fui restando importancia a eso, Marcelo es un tipo terco, algo retraído en ciertas situaciones, compulsivo, nunca le agradó Bernal. Ni Bernal veía con buenos ojos a Marcelo, se sentía la fricción. Darío intercedía por todos y era el filtro de comunicación entre ellos. La neutralidad mía y de Roberto hicieron que fuera posible seguir todo como sí nada. Se aprende de todas estas situaciones, cuando los egos chocan. Compartir con personas para lograr un mismo propósito requiere de paciencia. Los ensayos no paraban, pronto varias cosas cambiarían.



Ensayo primera formación Imperfect Simmetry en clave de sol. (Imag, 6)

En diciembre del año que transcurría (2014) los ensayos pararon. Bernal ya no podía ir a los ensayos, estaba muy ocupado con su banda. Marcelo perdía en interés en la banda, y en todas las cosas en general. Tan sólo pasaba los días en su casa fumando. Darío me hablaba y me decía cosas como: “¿ese marica de Marcelo qué vé?, ¿por qué no responde los mensajes?”. Darío había conseguido el primer toque. Un evento organizado por Bernal. Cierta banda no iba a asistir, nos ofrecieron tocar. Sólo teníamos una canción propia, y unos cinco covers. Darío y yo intentamos razonar con Marcelo para que al menos esa semana previa al fin de semana del toque nos reuniéramos. Marcelo sólo hablaba conmigo, “*Parce ese toque chimbo naaa, eso lo organiza esa loca de Bernal. Que pereza eso, que pereza esa gente. Llegue a mi casa, aquí tengo bareta para que fumemos y nos parchemos*”. Roberto andaba perdido también, de vez en cuando me hablaba por Facebook, me preguntaba si retomaríamos los ensayos, que qué pasó con Marcelo, que el toque qué. Yo le decía que no sabía nada, que llegara un día de estos a Colse a parcharse, y ya. Ese año, con la incursión de Bernal en la organización de toques con bandas todas representativas de lo que se denomina como Core (Hardcore, Metalcore, Post hardcore, Deathcore, Easycore), fue que comenzó a unificarse la escena vieja, con la nueva ola de “Crías”. En perspectiva, esto le dio un nuevo aire a la escena under de la ciudad. El evento se llamó “Tampicore”, Según dice Darío, el inventó el nombre del evento: “*Papi, yo inventé el nombre. Un día estaba en*

el éxito con Bernal y unas crías amigos de él. Estábamos comprando trago y mecató, entonces pasamos por los tampicos esos de dos litros y me antojé de comprar uno pa' pasar el trago no, cuando lo merqué le dije a estos menores, <<Vean, puro tampicore papi>>. Eh malparido de Marcelo, cómo es que no vamos a tocar por ese güevon". Yo le decía que se relajara, el otro año retomábamos y veíamos que pasaba. Ese año terminó, no supe más de Roberto, ni de Darío en lo que restaba del año. Con Marcelo mantenía parchado en Colse, todos los días había tertulia, birras y humo en nuestro parque. Era costumbre desde hace algunos años pasar el 31 de diciembre en el parque. Todos los que frecuentábamos el parque llegábamos pasada la medianoche, después de compartir con las respectivas familias. Algunos casos como el de "Pildo", el dealer (Jibaro, expendedor de hierba de la buena) del parche, tenía la casa sola casi todo el fin de año. La rumba empezaba allí desde temprano, a los que no les importaba compartir con la familia, o simplemente no tenían (casos como el del rolo, vivía solo), le llegaban a Pildo desde temprano. Hay que tener aguante para pasar toda una noche de rumba con Pildo. Perico, trago, marihuana, pepas, son lo primordial para los "demonios", como denomina él al parche que le sigue el ritmo. Pildo se acerca a los 40 años, pero parece de 22. No mide más de 1.65, según me contó Marcelo le pusieron Pildo porque siempre andaba con una píldora para dormir, las necesitaba para conciliar el sueño después del embale (efecto del peréz, perico, polvo como se le quiera decir a la cocaína rebajada). Es diseñador gráfico graduado, escritor de comics, productor audiovisual, ha vivido en varios lugares del país, un tipo de mundo que siempre vuelve al confort de la casa de su madre. He pasado tardes enteras con él, trabajé con él en su local –varios del parche, frecuentábamos el local- de jugos naturales. El cual no funcionó, y el local terminó como el refugio para encerrarse y armar los 300 porros diarios que le pedía "el jefe". El negocio era simple; le entregaban cierta cantidad de hierba, el armaba los 300 porros en una tarde, le pagaban una cantidad de dinero por ello, y él se quedaba con la hierba que sobraba para venderla él por aparte a los conocidos, a nosotros, el parche de Colse. Hoy en día sigue siendo el favorito en la lista de contactos de Marcelo, sigue abasteciendo el parque, a los socios. Recuerdo las palabras de Pildo en el encierro, ayudándolo a armar los porros, "Tanto estúpido influenciable, camuflando sus vacíos en drogas y en problemas, traumas, enfermedades que no les pertenecen. Sólo predicán vomito verbal. Basuras. Marica, ¿a dónde he llegado?, soy un asco, sácate otra birra del freezer pues Víctor". Uno de tantos personajes que habitan lo que denomino mi espacio dentro de esta ciudad. Perdidos a veces en ellos mismos, no han podido darle manejo a las drogas, a sus mentes, a su decadencia. Igual, siempre están allí cuando se necesita un socio para matar el rato, fumarse un porro, tomarse una birra, escuchar música.



Entrada al local de jugos naturales de Pildo. Hace un año y medio dejó de funcionar. (Imag, 7)



De blanco "Pildo", de rojo "Perdomo" otro personaje del parque. Sentados una noche casual en Colse. (Imag, 8)

El 2014 terminó, con sucesos e historias que algún día podré contar más detalladamente. La ciudad, los parches, ofrecen mucho que escribir. De la cotidianidad se pueden poetizar y narrar las cosas más banales. Imperfect Simmetry volvió a los ensayos, hablé con Marcelo y estaba dispuesto a intentarlo otra vez con la banda. Darío como siempre ponía toda la disposición. Roberto tenía los meses contados en Cali, aprovechó lo que le quedaba aquí para compartir con nosotros. El primer toque se acercaba, la segunda edición del “Tampicore” organizado por Bernal. Estaba programado para febrero, pusimos toda la disposición para dar una buena impresión a la nueva escena. Está fusión entre los pioneros de la década pasada y los nuevos que buscaban su lugar; el cual habían encontrado ya liderados por Bernal. Mandamos a hacer un pendón con el nombre de la banda, Roberto compró pedales, Darío platillos. Marcelo como siempre no le daba mucha importancia, para él, seguía siendo un toque de poca calidad, de “menores”. El día llegó, el toque era en un bar llamado “Metal beer”. Ubicado sobre la calle quinta, al frente de la estación del mío manzana del saber. Era en las horas de la tarde, Marcelo y yo nos fuimos en el carro de Roberto. Darío llegó mucho después en un taxi con el pendón, los primos, unos amigos y la mamá. Éramos la segunda banda en presentarse, pero tocamos de terceros porque Darío llegó tarde. El lugar se encontraba ya lleno, había personas de la escena vieja, pero en su mayoría el lugar estaba repleto de gente que apenas comenzaba a incursionar en “la escena”. Hacía mucho calor, no era un lugar tan grande y se encontraba lleno de gente. Unas tres bandas debutaron ese día, incluyéndonos. Tocamos 5 canciones, en la primera -un cover- nos fue fatal. Bernal dejó su puesto en la entrada y subió a cantar con nosotros. En la primera canción Bernal se equivocó y hizo equivocarse a Darío. Arreglamos el error como pudimos, pero se notó. Igual nos aplaudieron. Después todo comenzó a fluir perfectamente, Bernal cantó donde debía, yo iba acoplado con Darío; haciendo mis segundas voces respectivas. Roberto y Marcelo no se equivocaron nunca. El mejor momento fue cuando tocamos la única canción propia que teníamos hasta ese momento. Es una canción muy melódica, con partes pesadas; perfecta para la voz de Bernal, los gritos míos y los punteos de guitarra hechos por Marcelo. Nos aplaudieron un largo rato al terminar nuestra intervención. Para Darío, Roberto y para mí fue una experiencia hermosa. Para Marcelo no era la gran cosa, incluso se quejó del sonido y al rato se marchó con su nueva novia. Y bueno, le importó mucho menos a Bernal; él sólo le hacía el favor a Darío de cantar en la banda sin vocalista melódico. Ese día Roberto, Darío y yo nos quedamos a ver todas las bandas. Compramos trago y nos relajamos viendo las bandas. Al terminar el toque, se armó un parche con una banda de armenia, y otras bandas de la ciudad. Fuimos a un parque cercano a tomar, fumar y relacionarnos con algunas personas que no conocíamos, por lo menos Roberto y yo no; Darío sí. Terminamos los tres borrachos, tomamos tres tipos distintos de tragos; dicen que mezclar bebidas alcohólicas es lo más letal, le dábamos paso a una gran resaca. En varios viajes, Darío y yo caminamos hasta un estanco cercano a San Antonio para conseguir vodka, después fuimos por tequila, rematando la noche con ron.

Después con un conocido de Darío, ex bajista de una banda caleña muy reconocida hace algunos años llamada “lifstrong”; nos caminamos casi toda la calle quinta buscando algo de comer. Llegamos a un puesto de fritanga abierto a esa hora. El conocido de Darío nos gastó a todos comida –él también se encontraba muy ebrio, pero no tanto como nosotros-, después como pudimos cada uno llegó a su casa sano y salvo.



Flyer publicitario “Tampicore 2”, primera presentación de Imperfect Simmetry. (Imag, 9)



Imperfect Simmetry tocando en vivo, "Tampicore 2". (Imag, 10)



Darío borracho en un parque; la madrugada después de la primera presentación. (Imag, 11)

Las cosas se volvieron a estancar, la banda dejó de ensayar otra vez. Marcelo se alejó finalmente del todo. No podía manejar su nueva relación, de la cual sé más de lo que en verdad me gustaría; se desahoga contándome todas sus frustraciones sobre su agobiante noviazgo con una estudiante de medicina que no tiene tiempo para él. Siempre le digo lo mismo, siempre le aconsejo que la deje y aprenda a tenerse él mismo algo de sincero aprecio, no ese superficial que te ofrece a veces el envenenado entorno. Pero siempre es el mismo cuento cuando hablamos: *“Parce, ahgh que pereza esa vieja. Me dice que me va a llamar y nada. Cuando voy para la casa de ella no me pone cuidado que porque tiene que*

estudiar, o que porque está cansada. Marica no sé qué hacer, esa vieja es toda bipolar... ”. Aparte de comenzar su relación inestable –La cual lleva más de un año, no sé cómo-, Marcelo le dedica tiempo al estudio, dice que encontró su vocación con la nutrición. Es un sujeto muy extraño. Darío también tiene lapsos que desaparece, no supe de él casi un mes después de que tocamos la primera vez. Con Roberto me veía los viernes en la universidad, él vivía muy cerca y arrimaba a banderas. No hablamos tanto de la banda, sí de la posibilidad de conseguir otro guitarrista y continuar con el proyecto.

Un día Darío me escribió de la nada: *“Papi, ya conseguí guitarrero. Tocaba en Old Wings -Old Wings era la banda de los primos de Darío, personajes y promotores de la escena hardcore caleña de la época que menciono al principio, en la que crecí. Del 2004 al 2010-, se llama Camilo y es culo de guitarrista. Este fincho ya separé para ir a ensayar a clave, decíle a Roberto. Ah marica apréndete lo que te voy a mandar, en este vídeo hay una canción que compuso Camilo. Para que la escuches y le saquemos algo en el ensayo”. “breve”* – Le dije-. Hablé con Roberto el viernes antes del domingo, el día del primer ensayo con el nuevo guitarrista.

Llegó el domingo, caminé hasta clave de sol. Roberto ya no tenía el carro –se lo había quitado su papá, o algo así- , llegó en mío. El ensayo estaba reservado para las 8:00, ya eran las 7:55 y Darío nada que llegaba. Yo estaba sentado con Roberto hablando con Andrés, Roberto le había llevado un pedal para revisarlo. A las 8 llegó Darío acompañado, era Camilo; un tipo de unos 1.80 de estatura, barbado, tatuado, con una pinta casual y un saludo amable con una sonrisa. Darío lo presentó a Roberto y a mí, Andrés ya lo conocía. Camilo es un guitarrista conocido en Cali, tiene como nombre artístico Afrobooking. Se le conoce por su habilidad de tocar música progresiva, es decir con una progresión de acordes armónicos, explícitos o implícitos. También de tocar música pesada, estuvo de gira por Latinoamérica con una banda de deathmetal nacida en Cali. Darío lo conoce desde hace varios años, es cercano a su familia. Entramos a la sala de ensayo, se sentía la buena energía. Comenzó todo a fluir a la hora de tocar; Camilo nos mostró la canción que tenía compuesta para pulirla con nosotros, y obviamente agregarle todos los instrumentos. Al final del ensayo, otra canción se había compuesto como banda. En el segundo ensayo con Camilo, le agregamos más detalles. Bernal volvió a cantar con nosotros. Junto con él compusimos las voces, “Clouds and the art of falling” quedó lista. Otra presentación se acercaba.

Carlos Escobar conocido del parche de Colse, Vocalista y guitarrista de Take Off - banda representativa de la escena actual, activa desde el 2008-, nos invitó a tocar en un evento que él estaba organizando. Esta invitación llegó dos semanas después de que Camilo comenzara a ser parte de Imperfect Symmetry. El evento sería una semana después de que supimos de la invitación. Camilo se aprendió con unos vídeos la guitarra de la primera canción que

compusimos con Marcelo. Era mayo del 2015, el evento sería el viernes 15. Camilo ensayó con nosotros por primera vez el 3 de mayo. Con él las cosas fluían muy rápido, la experiencia de él nos acogió y hizo todo funcionar perfectamente a la hora de componer. El domingo 10 ensayamos y compusimos un intro de 2 minutos. Para el jueves 14 –el último ensayo antes del evento- ensayamos por la tarde, estaba reservado para las 4:00 pm. Salí de clases y llegué unos 10 minutos después de que habían entrado a la sala de ensayo. Estaba Bernal para ensayar la voz, Mateo también estaba allí. En el transcurso del ensayo quedó pulida totalmente “Clouds and the art of falling”, Camilo se aprendió y tocó perfectamente con nosotros la canción compuesta por Marcelo “The last day in earth”, el intro quedó listo y le pusimos nombre esa misma noche. Después de salir de ese ensayo, fuimos Darío, Camilo, Roberto y yo a tomar cerveza. Camilo nos llevó a un bar que él frecuenta cerca de su universidad, la universidad Santiago de Cali; la cual queda muy cerca de clave de sol. Tomamos 17 poqueros entre los 4, quedamos algo ebrios. Nos regalaron vasos de cristal de póker por el consumo. Conmemorando esa noche, el intro que compusimos tiene por nombre “about beers, long chats and people with broken hearts”. El día del toque llegó, comenzaba a las 7. Éramos la primera banda que se presentaría. Salí de clase siendo las 4:30 y me encontré con Roberto en banderas. De allí nos encontramos con Camilo en la estación del río de Univalle y fuimos para la unidad residencial donde vivía Roberto. Estuvimos un rato allí, recogimos las cosas de Roberto y fuimos en taxi para la casa de Mateo. Mateo iba a prestarle una guitarra a Camilo para el toque. Llegamos a la casa de Mateo, le pusieron una cuerda que le faltaba, la afinaron, y salimos para el norte en un taxi. El evento se iba a realizar un lugar llamado “Jam nos house”, ubicado en la Calle 28 N # 2bis. Es una casa adecuada para eventos de tipo alternativo, toques de hardcore, de punk, rumbas electrónicas etc. Llegamos a las 7:30 y no había mucha gente. Sólo los organizadores –conocidos de Colse, de Jovita, de los parches de la quinta- , acomodando los equipos. Camilo destapó una botella de vodka que había llevado y comenzó a servir en copitas. Darío llegó al ratito. Pasada una hora después de nuestra llegada fue llenándose el lugar y comenzamos a probar sonido. Con el lugar medio lleno comenzamos a tocar, ya eran las 8:30 pm debía comenzar el evento. La mayoría de asistentes eran personajes de la escena vieja, que aún tienen bandas y sacan la cara por la escena under caleña. Todos se conocen entre todos, crecieron en la cinta y ahora que son adultos siguen dedicando parte de sus vidas a lo que les apasiona, nos apasiona; la música. Después de que tocamos, el lugar se llenó. El evento fue un éxito me contó Carlos después. Yo ya me encontraba muy ebrio a mitad de la noche, Camilo estaba peor, se lo tuvieron que llevar para la casa. Con Carlos Escobar, Julián Muñoz, Darío, Roberto nos dirigimos hacia un lugar lleno de gente. En su mayoría todos músicos, de bandas que tocaron en el mismo evento hace unas horas. No me quedé con ellos toda la noche, me sentía muy mal. Darío también salió temprano,

Roberto después me contó que se amaneció allí con esa gente, y lo recogió el papá en el carro.



Imperfect Simmetry tocando en vivo con guitarrista nuevo, Jam nos house mayo - 2015. (Imag, 12)



Camilo y Bernal. Imperfect Simmetry tocando en vivo, Jam nos house mayo 2015. (Imag, 13)



Flyer publicitario we are the truth fest II, mayo 15 2015. (Imag, 14)

Después de este evento, Roberto debía irse ya del país. Una semana después de tocar en Jam nos house, me vi con él en la universidad y nos pegamos “La ultima fumada”. Darío le regaló el pendón para que se lo llevara, Roberto nos agradeció por hacerle conocer mucho más sobre esta ciudad. Esa última semana que estuvo aquí, hablé con él y me decía, *“no parece, antes de conocer a Darío, a Marcelo, a Camilo y a estos manes, yo no salía de mi casa. Yo pensé que aquí en Cali sólo habían parches para salseros, reguetoneros,*

metaleros, punkeros, chirretes como los de aquí de banderas de la valle y ya. No sabía que hacen toques de hardcore, y mucho menos iba a pensar que me iba a presentar en dos. Tampoco tenía con quien fumar, me tocaba hacerlo en la casa solo, o por allí dando vueltas en el carro. Ojalá pueda volver pronto, no se vayan a olvidar de mí. Allá en España voy a formar mi propia banda. En unos años me los quiero llevar para allá... la buena parce...". Roberto marcó esa época de la banda inocente, de descubrimiento y exploración dentro de una ciudad cosmopolita. Se fue el gordo Roberto, Mateo entró a reemplazarlo. Mateo, un sujeto de unos 1.75, de ojos claros, tatuado, algo inocente pero egocéntrico al mismo tiempo. Es una de esas personas que vive en su propio mundo, y hace hasta lo imposible para no salir de su zona de confort, la cual es, querer tener el control sobre todo. Es un excelente guitarrista, toca guitarra y canta desde una corta edad. Es muy amigo de Darío y de Bernal. Al principio para ser honesto, no toleraba del todo Mateo. Me parecía un niño rico caprichoso, pero con el tiempo las cosas se fueron acomodando. No es que el haya cambiado su actitud, que hasta el día de hoy me parece irritable, sino que, aprendí a tener una actitud neutra. Con estas prácticas sociales grupales donde hay tantos egos chocando, es menester que haya un mediador. Eso he tratado de ser desde que terminó la primera fase de este proyecto a mitad del año que transcurría (2015). El segundo semestre del 2015 fue en lo personal muy complicado, para no hacer el cuento más largo; no estaba estudiando, no trabajaba, tan sólo lamentaba seguir respirando y no tener la valentía de acabar con mi existencia. Pensaba en mi familia, en mi madre para no tomar una decisión absurda, cobarde. Pero no encontraba respuestas ni paz a ese caos existencial en el que estaba sumergido. Camilo se alejó de la banda, se enfocó en su proyecto como solista. Con él y con Mateo como guitarristas sólo ensayamos 2 veces. Imperfect Simmetry quedó a la deriva de nuevo. Yo pensaba en irme de la ciudad, me pintaron un viaje, planeé un viaje el cual nunca salió. Mi prioridad a mitad del 2015 era irme de Cali, no me matriculé en la universidad para el semestre de agosto- diciembre. Salió la opción del viaje, me esperancé en eso. Para mí no tenía valor ya nada de lo que pudiera hacer aquí. La vida me enseñó en ese lapso de negación hacía mi realidad, queriendo escapar simplemente, que hay que sufrir para encontrarse con uno mismo. Pero es un proceso muy personal, en lo que respecta a mí, esa depresión me enseñó de que estoy hecho. De que poseo un límite para arrojar respuestas hacía lo que debería hacer como un ser humano en constante búsqueda. El encierro me sirvió, llorar por no saber qué hacer me sirvió, encontrar alivio en la oscuridad me sirvió, descubrir que puedo ir al abismo y salir de él, ha sido una de las cosas me mantiene en pie hoy en día. Deseoso de contar mi historia, de mi ciudad –la que me ha tocado vivir-, de la música que amo y ha salvado mi vida. Descubrí que no se puede pedir más de lo que se tiene, hay que aprender de todas las experiencias. Y lo que vendría al final del 2015, cambió mi actitud derrotista y miserable hacía la vida radicalmente.

La banda había hecho eco en la escena, cuando paramos después de que se fue Camilo muchos personajes de la escena conocidos míos, me preguntaban sobre la banda, sobre el porque éramos tan inconstantes. Yo sólo le decía que nos ha faltado equilibrio, pero el proyecto sigue en pie... *esperemos a ver que pasa...*, era mi última respuesta hacía los interrogantes que me hacían sobre Imperfect Simmetry. Antes de irse del todo, Camilo diseñó un nuevo logo para la banda. La idea antes de entrar en ese lapso de tiempo indefinido de no ensayar, era grabar el primer EP (EP <<extended play>> es una sigla inglesa que traducida al español significa «reproducción extendida» y se utiliza como denominación para un formato de grabación musical. La duración de un EP es muy larga para considerarse como sencillo, y muy corta para considerarse como álbum). Teníamos ya 4 canciones compuestas por nosotros. Pero todas esas intenciones se quedaron como eso, simplemente intenciones por el momento. Hasta diciembre no volveríamos a encontrarnos Darío y yo para darle un nuevo rumbo a nuestro proyecto. Después de un año y varios meses, sólo él y yo seguíamos firmes a pesar de los altibajos.

En diciembre conseguí trabajo en el centro, en un local de zapatos hechos en cuero. Se puede decir que fue mi primer trabajo serio. Era un horario pesado, de 8:30 am a 8:00 pm. El centro es conocido por su ritmo y flujo de gente en diciembre, especialmente los últimos días del año. Fue una gran experiencia para mí. Las personas, las caras que ignoraba siempre, los seres humanos que como yo estaban en la lucha por sobrevivir, me enseñaron una valiosa lección de vida. Los vendedores ambulantes, mis compañeros de trabajo, las personas que llegaban al local. Debía aprenderme “la parla” para vender, el correr de un local a otro llevando mercancía. El cansancio gratificante al final del día. Todas estas experiencias fueron fundamentales para mí. Para darle un sentido a mi vida y entrar a una nueva etapa, con una nueva actitud frente a todo.



Logo diseñado por Camilo, 2015. (Imag, 15)



Imagen diseñada por Camilo para el primer EP 2015 (Imag, 16)

Con el primer pago que recibí, hablé con Darío para que pusiera la otra mitad de la plata y grabáramos por lo menos una canción de las que ya teníamos. Darío me dijo que iba a hablar serio con Mateo, y no dejáramos morir la banda. Y así fue, antes de terminar el 2015 un domingo ensayamos sólo los tres; Darío, Mateo y yo. En enero comenzaríamos a darle duro a los ensayos, conseguir otro guitarrista y un vocalista.

Este final de año lo pasé con mi familia. No podía seguir el ritmo del parque en esta ocasión. Me llamaron, me escribieron que si iba a llegar donde Pildo; pero no respondí. Me quedé con mi madre en la casa de ella. Cerré este año, deseoso de volver a entrar a la universidad y aprender más sobre mí mismo, sobre mi ciudad. Y claro, ofrecerle todo lo que tengo a este espacio, a este contexto tan particular en el que vivimos. En enero, comenzó la grabación de “about beers, long chats and people with broken hearts”. Yo no podía asistir a las grabaciones, comencé a trabajar con el esposo de una tía joyería mientras iniciaba el semestre en Univalle. Hice todo el proceso de reingreso satisfactoriamente, sólo quedaba esperar hasta marzo, e iniciar labora académicas de nuevo. Me encontraba expectante. La grabación quedó toda a cargo de Mateo, él tiene la capacidad de grabar todos los instrumentos. Y así pasó, la canción se grabó en un estudio de un conocido de Camilo y Darío, Mateo también era cercano al hombre encargado del estudio de grabación, un guitarrista de dos bandas muy reconocidas en la escena metalera de Cali.

La dinámica de la banda ha cambiado mucho. Con Mateo no hay la misma relación que tenía con Roberto, o tengo con Marcelo. O hasta tuve con Camilo en su momento. A Mateo sólo lo veo en los ensayos. No comparto muchas cosas con él, Darío se ha encargado de ser un mediador. En marzo nos invitaron a un evento, otra vez organizado por Bernal. Decidimos presentarnos sólo los tres, las cosas estaban funcionando bien de esa forma. Además no teníamos tiempo de conseguir otro guitarrista, o un vocalista. Casi siempre nos informan de los eventos unas dos semanas antes, no hay mucho tiempo para ponerse a improvisar. El evento era Warhol Bar, es en el mismo edificio donde fue el primer toque hace un año, pero en el segundo piso. Llegué en mi bicicleta muy temprano, aún no había asistentes, sólo los organizadores y los encargados del sonido. Después llegó Darío con su nueva novia y Mateo con la suya. Fuimos la primera banda en presentarse, sólo tocamos un cover, de resto todas las canciones fueron propias. Hubo una muy buena respuesta de la gente. Debo reconocer que nuestra propuesta siempre ha sido innovadora, en esta nueva escena en la cual nació Imperfect Simmetry todas las bandas buscan lo mismo; hacer ruido y que la gente se dé pata. Nosotros –en especial, Darío y yo, Mateo nos ha seguido la corriente-, hemos optado por no dejar que todo sea ruido. El post hardcore tiene momentos muy emotivos y melódicos, y eso hemos puesto en nuestras canciones. Letras hechas por mí muy cargadas, Darío haciendo ritmos atmosféricos sin tanto acelere, y Mateo dándole un uso hermoso a ese pedal de efectos que tiene, para encerrar al público en una experiencia dual; de adrenalina y emotividad. Ese día Mateo cantó, y yo hice todas las

segundas voces. Fue algo muy íntimo, Warhol es un lugar pequeño y las pocas personas que habían, lograron conectarse con nosotros, es lo que realmente importa. Ese día después de tocar, me gasté todo el pago del fin de semana con los integrantes de Take off en Jovita, con Julián y Carlos. Y esa fue la última vez que amanecí en la calle, sin plata, aburrido; pero agradecido por seguir viviendo en esta ciudad donde he podido aprender tanto, tan sólo era regresar a mi casa y descansar. Todo iba a mejorar cuando durmiera un poco.

Cerraré este relato aquí, planeo escribir una historia mucho más larga sobre mis amigos, mi ciudad, mi música, mi vida. Por ahora no ha pasado mucho con la banda, el ritmo académico y ciertos altibajos emocionales no me han permitido estar del todo pendiente de la banda. Bryan, un chico de la escena nueva fue el elegido por Darío para entrar a Imperfect Simmetry como vocalista. No tiene más de 18 años, es trabajador, estudia y tiene siempre una actitud muy neutra frente a todo. No he tenido muchas oportunidades de hablar con él, pero lo poco que hemos compartido ha sido agradable. Los ensayos seguirán, La simetría imperfecta, ésta ciudad, nuestra música; no parará.



Imperfect Simmetry, Junio 2016. De izquierda a derecha Bryan, Mateo, Darío, Victor. (Imag, 17)

